

## Manuel Velasco-Suárez, médico y maestro In Memoriam

Acad. Dr. José Humberto Mateos\*

\* Neurocirujano del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía Manuel Velasco Suárez,  
Miembro de la Academia Nacional de Medicina y Academia Mexicana de Cirugía.

Nació Manuel Velasco-Suárez el 28 de diciembre de 1914 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en una familia que desconocía la palabra imposible.

Después de sus estudios primarios y de secundaria en Chiapas, se trasladó a la Ciudad de México donde terminó su bachillerato y la carrera de Medicina, en el año de 1939.

Ya había surgido en él la curiosidad de conocer profundamente al sistema nervioso.

Pronto se dio cuenta que era necesario salir de México para adquirir los conocimientos avanzados necesarios para lograr sus objetivos, por lo que, primero, en Harvard, bajo la tutela de los doctores Jason Mister, James B. Ayer y James C. White y, posteriormente, en Washington, D. C., con los doctores Walter Freeman y James W. Watts, realizó los estudios necesarios para convertirse en neurocirujano.

El primer paso estaba dado y regresó a la Ciudad de México al Hospital Juárez.

Allí tuvo su primera prueba de fuego con el reto de formar un servicio autónomo de Neurocirugía.

Venciendo muchas dificultades pudo introducir la especialidad y logró que una sala de 40 camas se le asignara principiando de inmediato la ardua labor de dotarla de quirófano propio, así como de los servicios auxiliares.

Su interés en la enfermedad mental y la posibilidad de mejorarla mediante la psicocirugía, entonces de aceptación universal, lo hicieron pionero en este campo junto con sus estudios sobre la epilepsia y su tratamiento quirúrgico.

Ya para entonces había ampliado grandemente sus relaciones internacionales con algunos de los grandes maestros norteamericanos como Paul Bucy, Earl Walker, William Sweet y Scoville, entre otros.

De estas relaciones nacería el deseo de traer a México a las sociedades internacionales y así organizó, en 1961, el IX Congreso Latinoamericano de Neurocirugía que alcanzó una excelencia difícilmente repetible.

El interés de Manuel Velasco-Suárez en la epilepsia está reflejado no sólo en sus artículos al respecto, sino también en la fundación de la Liga Mexicana contra la Epilepsia, el 23 de noviembre de 1951.

Esa gran maestra de la Neurología como ha llamado Velasco-Suárez a la epilepsia aumentó cada vez más su interés por el papel del hipocampo y la amígdala en la génesis de las epilepsias complejas sobre las que operó y publicó.

Por ese tiempo, el doctor Velasco-Suárez fue recibido como miembro de la Academia Mexicana de Cirugía y de la Academia Nacional de Medicina.

También fue electo Presidente de la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica y previamente ya había sido Presidente de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría.

Desde los inicios de su formación neuroquirúrgica había pensado en la necesidad de un Instituto de Neurología y Neurocirugía en México, donde se conjuntaran las neurociencias, se realizara investigación, formación de especialistas y tratamiento de alto nivel a enfermos del sistema nervioso, pero las circunstancias económicas no habían sido favorables, tuvieron que pasar diez años para que en febrero de 1964 se inaugurara el Instituto, como importante centro de la enseñanza; a la fecha han egresado de él más de 800 especialistas de distintas nacionalidades, fundamentalmente mexicanos, centro y sudamericanos, lo que ha dado al Instituto una amplia representación internacional.

Por su parte, Manuel Velasco-Suárez publicó más de 200 artículos en revistas nacionales y extranjeras, y dictó más de 1,000 conferencias nacionales o internacionales. Editó seis libros de Neurología y Neurocirugía, dos libros con motivo del 30 Aniversario del INNN MVS y cuatro volúmenes "Humanismo y Pensamiento Científico" que compilan sus trabajos en los últimos 50 años y fue co-editor de un libro de Bioética.

En este ambiente de investigación continuó sus estudios del Parkinson y realizó numerosas intervenciones quirúrgicas sobre el tálamo y el pálido diseñando instrumental original para ello.

En Manuel Velasco-Suárez se conjuntaba el amor a la ciencia y a la tierra y respondió a ese llamado, en 1970, cuando fue electo gobernador de su estado natal Chiapas.

Durante esos seis años no olvidó sus deberes médicos tratando de mejorar las condiciones sanitarias de apartadas regiones, mejorando clínicas y hospitales e impulsando la labor universitaria en esa región.

Fundó la Universidad Autónoma de Chiapas, Institutos Politécnicos Regionales de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, 50 escuelas tecnológicas y un programa integrado para el desarrollo económico-social y especialmente educativo liberacionista, de los grupos indígenas.

Una mención especial merece su vida familiar, su esposa, Elvira, fue una maravillosa compañera que le dio once hijos, uno de ellos médico, José Manuel Velasco Siles, preparado como neurocirujano en el propio Instituto y en el extranjero que cuando principiaba a destacar nacional e internacionalmente en la Neurocirugía pediátrica murió extemporáneamente, lo cual, junto con la muerte de su esposa y su hija Lupita, fue un duro golpe para este hombre que pudo sobreponerse sólo gracias a su férrea voluntad y profunda religiosidad.

Su continua labor en pro de la Neurocirugía internacional fue premiada por la Medalla de Honor de la World Federation of Neurosurgical Societies, la Medalla al premio Humanitario de la American Association of Neurological Surgeons, la Medalla Spiegel y Wycis de la World Society for Stereotactic and Functional Neurosurgery. Asimismo, fue nombrado Doctor Honoris Causa por cuatro universidades nacionales, profesor emérito de la UNAM, emérito de la Academia Mexicana de Cirugía y Honorario de la Nacional de Medicina y doctor en Ciencias Honoris Causa de la Universidad Thomas Jefferson, de Filadelfia.

Un grupo de distinguidos médicos de diferentes países encabezados por Bernard Lown y Eugene Chazov formaron la Federación Internacional de Médicos por la Prevención de la Guerra Nuclear, que se organizaron para hacer una cruzada en pro de la paz y en contra de la acumulación de armas nucleares que constituía la espina dorsal de la llamada guerra fría. A estos médicos les fue otorgado el Premio Nobel de la Paz en 1985, uno de ellos fue el doctor Manuel Velasco-Suárez, quien fundó en México la filial mexicana de este organismo (1981).

En 1993 se organizó, bajo su presidencia en México, el Congreso Mundial de esta asociación.

Así como la Física se vio conmocionada con la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica, la Medicina lo ha sido con los adelantos de la genética y la biología molecular, que plantea otros dilemas como son la prolongación o no de la vida artificial, el aborto y la eutanasia y en general los problemas de la ética médica que ha

hecho necesaria la revisión, ordenación y difusión de una rama nueva de la Medicina, la Bioética.

El 23 de octubre de 2000, por acuerdo presidencial, fue nombrado Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Bioética, la cual así adquirió legitimidad.

Consciente de los problemas que pueden causar los avances científicos y tecnológicos y por su relación con el profesor Jean Dausset (premio Nobel de Medicina), funda el MURS/MÉXICO (Movimiento Universal por la Responsabilidad Científica), en 1995, del cual fue presidente.

El maestro doctor Manuel Velasco-Suárez falleció el 2 de diciembre de 2001, en la Ciudad de México, después de tres meses de padecer una penosa enfermedad.

DESCANSE EN PAZ